



¡Ay de mí! Más me vale

La expresión “más te vale” es una que las madres usan mucho con sus hijos. Por ejemplo, traen una tarea para el hogar que les dio la maestra en la Escuela y la madre le dice al hijo: “más te vale hacer la tarea”. Es decir que, en la opinión de la mamá, para el hijo es de mayor valor hacer la tarea que la penitencia que ella le imponga por no hacerla.

Pues bien, a nosotros más nos vale hacer lo que el Padre o nuestro Señor nos han indicado hacer dentro del Cuerpo de Cristo. No lo digo en el sentido de “más te vale hacer la Palabra o te va a ir mal”, **sino** en el de que más nos vale hacerla por el bien propio y colectivo, y porque la gloria será para Dios.

Hay un hermoso registro en la Palabra de Dios que muestra cuando Pablo (un hombre con un fuertísimo compromiso a Dios y al Señor Jesucristo) les hace una amonestación a los corintios, quienes habían descuidado al Apóstol que con tanto amor los servía.

1 Corintios 9:11-14:

11 Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual [Pablo y Sóstenes les ministraban la Palabra de Dios], ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material? [el sustento de ellos, lo que cualquier persona necesita para vivir] 12 Si otros participan de este derecho [el derecho de vivir del Evangelio] sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. 13 ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? 14 Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

En realidad Pablo está respondiendo aquí a una acusación que pesaba sobre su persona:

1 Corintios 9:3:

Contra los que me acusan, esta es mi defensa.

Así que en los siguientes versículos desarrolla su “defensa” que en realidad es su respuesta a la cara de la acusación. Entre otras cosas les

dice que él tenía derecho a vivir de lo que hacía en favor de ellos. También les dice que, aun teniendo el derecho no se había aprovechado de eso, porque él iba a hacer lo que tenía que hacer aunque ellos no hicieran lo que ellos tenían que hacer de acuerdo a las Escrituras.

1 Corintios 9:15-23:

15 Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria.

Pablo les escribía para que ellos supieran el principio de la Palabra de Dios en el que estaban fallando en la situación de su sustento, pero, como veremos, no con el ánimo de que lo hicieran con él. En el siguiente versículo desarrolla el porqué dice lo que dice.

16 Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!

Éste da título a la Enseñanza: “¡ay de él, si no anunciare el Evangelio!” A Pablo le era impuesta necesidad. Claro, dirá usted, él era un Apóstol y ese era su llamamiento. Pensar eso sería solamente verdad en parte, porque usted también tiene un llamamiento. Dios espera de usted que responda a lo que sea que Él le haya dado para bendecirnos y nosotros también esperamos de usted que nos bendiga con lo que sea que Dios le ha dado para nuestro bien. Es un grave error pensar que solamente los “que están delante de la cámara” o al frente de un grupo de creyentes, tienen algo para dar en servicio amoroso cristiano. **Todos los hijos de Dios** tenemos el privilegio de serlo y ese privilegio conlleva una responsabilidad ▶ **servir**.

17 Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada.

Hay otras versiones que dejan más en claro este concepto que vierte aquí la Escritura:

En efecto, si lo hiciera por mi propia voluntad, tendría recompensa; pero si lo hago por obligación, no hago más que cumplir la tarea que se me ha encomendado¹.

Y si hago este trabajo por mi propia voluntad, entonces merezco una recompensa. Pero no lo he escogido yo, sino que es una obligación que se me ha dado².

¹ Nueva Versión Internacional Tomada de eSword

² Palabra de Dios para todos Tomada de eSword

En efecto, si lo hiciera por mi propia voluntad, tendría recompensa; pero si lo hago por obligación, no hago más que cumplir la tarea que se me ha encomendado³.

Por lo cual si lo hago de buena voluntad, premio aguardo; pero si por fuerza, entonces no hago más que cumplir con el cargo que tengo⁴.

Aquí hay un gran aprendizaje para nosotros. Pablo dice que si lo hace de buena voluntad va a tener recompensa, pero si no lo hace de buena voluntad... igualmente se le dio el encargo, así que ¡ay de él!, más le vale que lo lleve a cabo.

18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? [aquí nos va a aportar una información muy importante] Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

Pablo dice que su gloria no era presentar el Evangelio. Esa era su responsabilidad delante del Señor. Su gloria era hacerlo gratuitamente. Hacerlo de buena voluntad le daría recompensas, pero si lo hacía de mala voluntad, igualmente el trabajo le había sido encomendado. ¿Entonces cómo responde el Apóstol a esta adversa situación que se le dio en medio de la Familia de Dios de Corinto? Responde redoblando sus esfuerzos por la gente de Dios a la que fue llamado a servir ya sea que le den para su sustento o no.

19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. 20 Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; 21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. 22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. 23 Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.

Esto lo dijo Pablo a los corintios, pero nos lo dice Dios ahora a nosotros. El ejemplo del precioso Apóstol es para que nosotros sepamos cómo deberíamos conducirnos dentro y fuera del Cuerpo de Cristo.

Anteriormente habíamos dicho que sería un grave error pensar que solamente los “que están delante de la cámara”, como nuestro querido Pablo por ejemplo, son los únicos que tienen algo para dar en servicio

³ *Biblia al Día* Tomada de e-Sword

⁴ *Biblia Torres Amat* Tomada de e-Sword

amoroso cristiano. Todos los que somos hijos de Dios tenemos algo para dar al resto de nosotros aunque el hijo no viva del Evangelio. Ser hijo de Dios es un privilegio que demanda de nosotros la responsabilidad de servirnos por amor.

Gálatas 5:13:

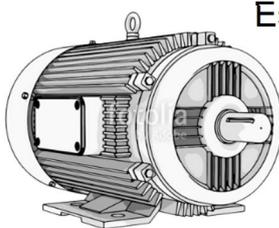
Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino **servíos por amor los unos a los otros**.

Observe cómo debemos usar la libertad con la que Cristo nos hizo libres ▶ para servirnos por amor los unos a los otros. Bien, ya nos sumergimos en el tema de servirnos los unos a los otros aunque no seamos Apóstoles.

Siendo que el privilegio•responsabilidad de servir no es solamente para nuestro querido Pablo y otros Apóstoles, es importante considerar directamente desde las Escrituras que hay varios lugares del Nuevo Testamento donde Dios hace la comparación de la Iglesia del Cuerpo de Cristo con el cuerpo humano. No hay manera de “divorciar” la importancia de la unicidad⁵ del total del Cuerpo de Cristo y la importancia de que usted **funcione** como un miembro **activo** dentro del total.

1 Corintios 12:12,14-21:

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.



Esto es muy útil, pero la verdad, es tan lógico que ni haría falta que lo mencionara, entonces ¿por qué lo hará Dios? Eso estamos estudiando. Así que, cada vez que lea la palabra “miembro” no quiero que lo piense como único ni quiero que piense en un tornillo o una tuerca, sino en un diminuto motorcito. ¿Por qué? Porque cuando usted junta un tornillo con una tuerca, éstos ajustan una cosa a otra y ahí se quedan inmóviles. En cambio un motorcito está en acción igual que una célula del cuerpo humano. La célula está en el cuerpo desempeñando una función vital que afecta para bien al resto de sus “colegas miembros”. Una de las definiciones de célula es: unidad morfológica funcional. Observe detenidamente la palabra “funcional”.

⁵ Algunos autores definen a “unicidad” como la cualidad de ser único, irrepetible, sólo, singular. Son sinónimos: “único, irrepetible, sólo, singular, incomparable, indivisible”.

Nosotros sabemos que tenemos un cuerpo único que está compuesto por “infinidad” de miembros. Cuando uno de esos miembros tiene un problema y duele, pareciera como que el resto de los miembros también tuvieran el problema. Esto lo entendemos todos nosotros y lo entienden también las personas que no son hijas de Dios. Como no somos tornillos ni tuercas de una estructura inmóvil sino miembros **activos**, nos reconocemos como tales y actuamos sabiendo que lo que hagamos favorece a todos los otros miembros y le da gloria a Dios.



Así que Dios, nuestro Señor y nuestros hermanos en Cristo necesitan que “Desempeñemos nuestra función”. Para ello es imprescindible que seamos conscientes de que el funcionamiento individual de cada miembro alcanza su mayor eficiencia cuando juega en equipo. Cada uno de nosotros en la mayor unidad que nos sea posible, aprendamos a trabajar en conjunto mediante la obediencia individual a la cabeza.

14 Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

Cualquier persona sabe esto aunque no sepa anatomía humana. Lo que muy pocos saben, y nosotros debemos saber también es que con el Cuerpo de Cristo es igual.

15 Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? 16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

Muy claro este concepto. Fíjese que no desmerece a ningún miembro, sino que por el contrario nos avisa de que cualquiera de nosotros que piense que no tiene nada que aportar, se equivoca.

Si sos parte (y lo sos), sos importante, sos necesario y ¡ay de vos con que no hagas tu trabajo para el que Dios te energiza! Dios en



Usted es necesario

Cristo hizo lo que hizo para darnos un “puestito” dentro de la Iglesia, dentro del cual espera que te sientas cómodo y te muevas. El hecho ciertísimo de que tengas un “puestito”, no significa para nada que desempeñe la función con la que Dios te energiza a la que Él mismo o tu Señor te haya llamado. Ahí es donde se separa o se une privilegio (de ser hijo) con responsabilidad (de ejercer su avenida de servicio). **Si usted confesó y creyó es hijo y es miembro...** activo o no. Esta Enseñanza trata acerca de que seas un **miembro activo**. Mucho cuidado con esto, porque sos necesario. Dios te necesita activo y todos nosotros también.

17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? 18 Mas ahora **Dios ha colocado**

[Atención: dice Dios ha colocado] los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

1° Dios ha colocado | v.18

¿Para qué Dios nos ha colocado como Él quiso? No somos una solución “estructural” de Dios en el Cuerpo de Cristo. **Somos una solución “funcional”, “operacional”**. Dios nos colocó para que cumplamos una función, al igual que cada célula en el cuerpo humano, que no sólo tiene un lugar donde estar, sino que tiene también un lugar en donde actuar, un lugar desde donde servir y más nos vale hacerlo. Recuerde, no es “más te vale o te va a pasar alguna desgracia”. Es un “más te vale porque te necesitamos”.

A Dios se le ocurrió y diseñó al ser humano con todos sus miembros según los conocemos. Él, en Su inmenso amor hizo ese diseño y dio a cada célula un puesto de servicio, un encargo, una comisión. La preciosa analogía nos muestra que también se encarga de darle **un puesto de servicio a cada miembro del Cuerpo de Cristo**. Referido a ambos diseños (el humano y el espiritual), cada parte desempeña un servicio en función del todo.

19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? 20 Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

Dios “inventó” las partes o miembros que componen el cuerpo humano y se le ocurrió que fueran muchos y que todos estuvieran interconectados. Todos los miembros del cuerpo humano son interdependientes. Cada uno es único, singular e irrepetible y sirve a los propósitos de los otros en función del total del cuerpo humano. Igual es con nosotros en el Cuerpo de Cristo. Sabiendo todo esto... ¡Más nos vale funcionar!

Cada uno tiene que aprender a desempeñarse en la función que le haya sido encomendada por el bien general del todo. Todos nuestros hermanos en Cristo son miembros importantes igual que yo, y juntos tenemos absoluta interdependencia con el total del Cuerpo de Cristo. Como debiéramos servirnos por amor los unos a los otros, en cada cosa que hago debo procurar que mi servicio llegue a los míos, es decir a los nuestros, es decir a los de Dios.

21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.

En muchos versículos de la Palabra de Dios, Él nos muestra lo indispensable que es tener unidad y nos muestra también que cada uno de nosotros es necesario como asimismo la importancia de que ministremos, y de que demos de gracia a los demás lo que sea que Dios nos dio de gracia⁶.

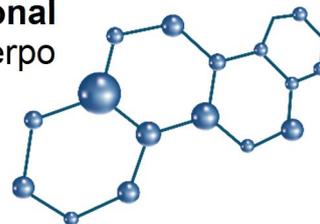
Romanos 12:3-12:

3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Ahora va a desarrollar el tema de tener un concepto sobrio, basado en la Palabra de Dios lo cual es un pensamiento “cuerdo” porque está alineado con la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma **función**,

No dejemos pasar de largo este verbo: “función”. ¿Ve?, no es un puesto “estructural” el que usted tiene... es un puesto **funcional** dentro de una “estructura divina” que se llama el Cuerpo de Cristo. Continúa el hermoso registro mencionando varios verbos, es decir varias acciones virtuosas que Dios espera de nosotros y nosotros necesitamos de los otros y los otros de nosotros.



5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. 6 De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, **úsesse** conforme a la medida de la fe; 7 o si de servicio, en **servir**; o el que enseña, en la **enseñanza**; 8 el que exhorta, en la **exhortación**; el que **reparte**, con liberalidad; el que **preside**, con solicitud; el que **hace** misericordia, con alegría. 9 El amor sea sin fingimiento. **Aborreced** lo malo, **seguid** lo bueno. 10 **Amaos** los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, **prefiriéndoos** los unos a los otros. 11 En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes [**zeō**: estar caliente, hervir] en espíritu, **sirviendo** al Señor; 12 gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; **constantes en la oración**.

Tenemos que aprender cuál sea nuestra actividad particular y ejercerla por el bien del todo. Además tenemos que ser suficientemente flexibles para cuando tengamos que hacer funciones diversas. En el corazón de nuestras acciones siempre conservamos el bien del todo. Somos

⁶ Mateo 10:8

deseosos de proveer el servicio cristiano mejor para el lugar y la circunstancia. Pero ¡ay de nosotros si no desempeñamos nuestra función! Ay de cada uno y ay de todos nosotros.

1 Corintios 12:22-26:

22 Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios;

No importa la apariencia de debilidad. Este miembro, que puede ser usted o un hermano nuestro en Cristo, es el más necesario. Así lo ve Dios aunque usted o los miembros de su grupo lo consideren menos necesarios.

23 y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. 24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero **Dios ordenó** [Atención: ahora dice que Dios ordenó] el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, 25 para que no haya desavenencia [*schisma*: cisma, rotura, grieta, disensión, división] en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.

Vamos sumando conocimiento y entendimiento. Primero vimos que Dios colocó, ahora vemos que Dios ordenó.

1° Dios ha colocado | v.18
2° Dios ha ordenado | v. 24

Necesitamos percatarnos de la necesidad que todos tenemos de funcionar así con nuestros hermanos en Cristo. Quienes sean más fuertes deben proteger a los miembros que son más débiles o que están pasando por alguna etapa de debilidad. Esto es necesario para que no haya división y cada cual pueda ser una parte activa del Cuerpo de Cristo. Estas acciones son de diseño divino tanto para el cuerpo humano como para el Cuerpo de Cristo.

26 De manera que si un miembro padece [cualquier miembro ya sea débil o fuerte], todos [todos, no algunos] los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra [fuerte o débil], todos [todos, no algunos] los miembros con él se gozan.

La gran necesidad de acción por parte de cada uno para que a todos nos vaya bien, comienza con oración de los unos por los otros.

1 Tesalonicenses 5:25:

Hermanos, **orad por nosotros**.

2 Tesalonicenses 3:1:

Por lo demás, hermanos, **orad por nosotros**, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros.

Hebreos 13:18:

Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo.

Santiago 5:16:

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y **orad unos por otros**, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

Los miembros del cuerpo humano desempeñan una función ordenada por el diseñador de la vida y dirigida por la cabeza de ese cuerpo humano. Lo mismo es con el Cuerpo de Cristo.

1 Corintios 12:27 y 28:

27 Vosotros, pues, sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Recuerde que cuando leemos “miembros” necesitamos ser conscientes de que Dios desea que seamos miembros activos, no inmóviles. Son miembros que se preocupan por los otros miembros del mismo Cuerpo y sirven a los propósitos del Diseñador y obedecen las direcciones de la cabeza.

28 Y a unos **puso Dios en la iglesia** [Tercera mención de Dios interviniendo en cada miembro. Dios es Quien pone en la Iglesia], primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.

1° Dios ha colocado | v.18
2° Dios ha ordenado | v. 24
3° Dios puso | v. 28

Como no es posible mencionar todas, aquí Pablo por revelación de Dios menciona algunas de las posibles funciones con las que pueden beneficiar algunos de Sus hijos a Sus otros hijos, es decir, al Cuerpo de Cristo en su totalidad. Tengamos en cuenta que el listado de las posibles avenidas de servicio es literalmente interminable pues **hay tantas maneras de servir como miembros tiene el Cuerpo de Cristo**. Entonces declara una pequeña colección de acciones individuales a favor del total del Cuerpo.

Así que aquí está usted con lo que sea que tenga para darnos. Por lo tanto, ¡Ay de usted!... Sírvanos, denos aquello que le fue dado y energizado por Dios para nuestro bien, que es también el suyo. “No se la coma solo”. Puede que usted no sepa cuál es su parte, cuál es su función, entonces pregúntele a Dios, y mientras tanto funcione con lo que tenga a mano. Haga lo que vea que hace falta hacer y como quien no quiere la cosa pero queriendo la cosa irá encontrando su lugar de servicio. Esa “avenida de servicio” que Dios coloca, ordena y pone, viene de Él para que usted crea para ejercer para nosotros. Usted se favorece cuando usted lo ejerce porque usted es uno de nosotros.

Cada uno de nosotros tiene un llamamiento, por tanto honramos y respetamos el de los demás y les ayudamos a ser cada día mejores y nos dejamos ayudar para ser cada día mejor.

1 Pedro 4:7-11:

7 Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración [la oración siempre presente]. 8 Y ante todo, tened **entre vosotros** ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

9 Hospedaos **los unos a los otros** sin murmuraciones. 10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo **a los otros**, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

¡Mire lo que dice! “Cada uno según el don que ha recibido” ⇒ quiere decir que cada uno tiene un don. ¿Qué tiene que hacer con ese regalo de Dios? ⇒ “minístrelo a los otros”. Dios espera de nosotros que seamos buenos administradores de Su multiforme gracia. Un administrador administra, ejerce su función dentro de los términos de la gracia de Dios.

11 Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da,...

¿Qué ocurre cuando hacemos esto? ▶ Dios es glorificado por Jesucristo.

...para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

El Capítulo 12 de Corintios continúa listando posibles avenidas de servicio y lo hace haciéndoles preguntas a los corintios.

1 Corintios 12:29 y 30:

29 ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros?
¿hacen todos milagros? 30 ¿Tienen todos dones de sanidad?
¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?

La respuesta a todas estas preguntas es no. No todos son apóstoles ni todos profetas ni todos hacen milagros... etc. Pero una cosa es segura:

TODOS hacen falta y hace falta también que sean buenos administradores de la “avenida de servicio” que sea que tengan. Todos tenemos alguna manera individual de servir en beneficio de los demás, pero si esa habilidad dada por Dios está inactiva, dormida o hibernando no hará ningún bien al Cuerpo de Cristo ni a la humanidad toda. Así como Dios coloca, pone y ordena, Dios produce en nosotros Su querer y Su hacer para lo que necesita de nuestra voluntad.

Filipenses 2:13:

Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Así como Pablo decía “ay de mí si no anunciare el Evangelio”, usted debería decir “ay de mí si no desempeñare mi función”. Nosotros necesitamos que usted desee servir al bien común. Cada vez que usted decide servir, ahí está el Padre listo para energizar Su habilidad divina en usted. ▶ **Es de Él en usted para nosotros** ◀

Mientras nos elevamos a la altura de quiénes somos en Cristo, otros hermanos pueden contribuir compensando por nuestras falencias, pues si todos ejercemos la que sea nuestra responsabilidad, entonces, todos estaremos servidos o ministrados... Todos necesitamos que todos funcionen según Dios nos energiza en nuestra habilidad dada por Él. Ese es Su deseo, Su plan y Su corazón de amor para todos nosotros.

1 Corintios 12: 31:

Procurad [ze/loō →pariente de zeō], pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente.

“Procurad” proviene de un vocablo griego que, según Vine⁷ está relacionado con “hervir” y algunas veces puede ser traducido: “arder”. ¡Qué imagen nos ha pintado tan sólo un versículo! Ardamos sirviendo el don que nos haya sido dado.

Esto no significa para nada que haya dones mejores y dones peores. Mientras andemos en amor funcionaremos la función “vacante” que más falta haga en ese momento y en ese lugar. Eso es procurar el don mejor.

El camino más excelente es el descrito detalladamente en todo el capítulo trece de Primera de Corintios. Es un camino de excelencia cuando utilizamos esos dones o habilidades espirituales en línea con el amor de Dios. Ocurre que cuando sea que uno ama con este tipo de amor Divino, SIEMPRE da servicio cristiano amoroso pensando en los demás. Lo hace de una sola manera: *funcionando su función en amor*.

⁷ Tomado de e-Sword

Todos nosotros estamos rogándole a Dios que nos haga esto y aquello y Él está concediéndonos todo el tiempo nuestros ruegos. ¿Pero nosotros le otorgamos a Dios lo que Él nos ruega a nosotros?

Romanos 12:1:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Este ruego de Pablo en realidad es un ruego de Dios, Quien le dijo a Pablo que escribiera en esos términos. En otra Enseñanza⁸ habíamos estudiado este versículo, así que ahora solamente repasaremos. Básicamente, mediante este versículo Dios nos ruega que presentemos todo nuestro ser como una ofrenda de nosotros mismos en bien de los demás. En aquella Enseñanza decíamos “nuestro servicio lógico es presentarnos nosotros mismos en servicio a Dios sacrificando nuestros deseos y estimando los deseos de Dios como normativos para nuestra vida. Nos negamos a nosotros mismos y tomamos la cruz⁹ de nuestro Señor”. Una vez que renacemos del espíritu de Dios tratamos a los otros como superiores a nosotros mismos. Ahora los otros son importantes y los amamos con la misma intensidad de amor con la que nos amó Cristo, por eso les servimos.

Efesios 4:1- 3 y 6:

1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación [*klesis*] con que fuisteis llamados,

Dios a través de la pluma de Pablo nos ruega que hagamos una acción: “que andemos como es digno de nuestra vocación”. La palabra vocación proviene de una palabra que bien puede ser traducida “llamamiento” o “invitación”. Dios nos invitó, nos llamó con un llamamiento. Entonces, si yo ando como es digno de esa vocación y usted anda de la misma manera y así todos andamos con la dignidad de ese llamamiento... todos haremos algo por el bien común del Cuerpo de Cristo. Por eso es tan importante levantarse a la altura del llamamiento y rogarnos y ayudarnos los unos a los otros a que andemos como es digno de la vocación con la que fuimos llamados. Veamos “el cómo” andar con la dignidad de esa vocación.

2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, 3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

Nosotros no hacemos la unidad. La unidad nos viene “de arriba” con el espíritu. La unidad no se debe a la organización externa sino a una unión

⁸ Enseñanza N° 524 *Una Enseñanza sobre sacrificios.*

⁹ Mateo 16:24

común y vital en Cristo. Nosotros tenemos que tener solicitud para guardarla no para producirla. Ya está hecha, tenemos que vivirla entre todos seamos o no del mismo grupo o congregación o denominación. Esa unidad le costó a Dios Su hijo Jesucristo. Honremos el precio pagado andando como un solo y único Cuerpo. Eso hacemos obedeciendo a la cabeza puesta por Dios.

6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por [*dia*] todos, y en todos.

Ahí donde dice “por todos”, en griego es “mediante” o “por medio de” todos. Dios, que es Padre, es UNO y está sobre todo. Este “mediante todos” está asociado a que toda la Iglesia de a conocer la multiforme gracia¹⁰ de Dios. Ese Dios único y Padre nuestro es EN cada hijo → Dios **en Cristo en** nosotros la esperanza de gloria.

Hay dos versiones de la Biblia que tradujeron el versículo seis así:

Un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, **que actúa por medio de todos, que habita en todos**¹¹.

Sólo hay un Dios, que es el Padre de todos, gobierna sobre todos, **actúa por medio de todos**, y está en todos¹².

Nuestro maravilloso Padre actúa por medio de todos nosotros. El Cuerpo de Cristo fue creado por Dios y crece bien concertado y unido cuando todos nosotros nos ayudamos mutuamente aceptando la dirección de la cabeza: Cristo.

Efesios 4:16

De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Cada uno de nosotros tiene que moverse y aportar su habilidad dada por Dios en beneficio del total del Cuerpo de Cristo. Cada uno de nosotros, como miembros que tenemos una actividad propia, tiene un llamamiento individual que cumplir. Deberíamos hacerlo por el mejor bien común del Cuerpo único de Cristo. Lo hacemos con toda humildad y mansedumbre. Cada uno de nosotros es especial y ninguno de nosotros es mejor que ningún otro a los ojos de Dios y de la cabeza del Cuerpo.

¹⁰ 1 Pedro 4:8

¹¹ Bover, José María. *Nuevo Testamento*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, España. Año 1960. Pág. 350

¹² Ob. Cit. *La Biblia en Lenguaje...*

Siendo que **todos** estamos equipados para servir, entonces el deseo expreso y claro de Dios es que todos cumplamos nuestra función. Cada uno de nosotros es importante y necesario. ¡Funcionemos, sirvamos, ministremos! Cuando no procuramos ardientemente ejercer nuestro llamamiento, de alguna manera el Cuerpo va a sufrir pérdida, es decir, que los miembros individuales serán de un modo u otro afectados. Así que, ¡Ay de nosotros! si no hiciéramos lo que sea que fuimos llamados a hacer por el bien del Cuerpo de Cristo



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisor: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza está basada en otra de la Clase El Ex Secreto • Cristo en vosotros la esperanza de gloria llamada: *Creciendo en conjunto, trabajando en Equipo*. Se recomienda el estudio del material de esta Clase.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹³ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio¹⁴ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda,

¹³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569)

Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁴ Hechos 17:11

una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
Seguinos en 	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga